

**Sedulio a la luz de Prudencio: tradición y razones poéticas**  
[Sedulius in the light of Prudence: tradition and poetic reasons]

**M<sup>a</sup>. Dolores Hernández Mayor\***

IES La Torreta, Elche

**Resumen:** En este trabajo se señala cómo a lo largo de los años algunos editores y humanistas han destacado la dignidad de estilo de los poetas cristianos Sedulio y Prudencio, al acercarse a ambos poetas bien de una manera simultánea, en ediciones y comentarios, bien como parte de un mismo todo, el de la buena poesía cristiana. El trabajo ofrece un repaso por algunos testimonios donde así se detalla. Continúa el estudio poniendo en parangón pasajes de ambos poetas que comparten núcleos temáticos como la crítica al paganismo o el pesebre en que nace Jesús, para ejemplificar en ello particularidades estilísticas de ambos poetas como la interpretación simbólica. El trabajo concluye ofreciendo una valoración del poeta Sedulio visto a la luz de Prudencio, el llamado “príncipe de la poesía cristiana”.

**Abstract:** This work points out how throughout history some editors and humanists highlight the dignity of style of the Christian poets Sedulius and Prudentius, approaching both authors not only in a simultaneous way, in editions and commentaries, but also as part of the whole, that is, the good Christian poetry. The current work offers a review of some testimonies that confirm this idea. The study continues comparing passages from their pieces of work that share thematic nuclei such as the criticism of paganism or the crib where Jesus is born, to exemplify their stylistic particularities such as symbolic interpretation. Finally, the present work gives an evaluation of Sedulius seen in the light of Prudentius, the so-called “prince of Christian poetry”.

**Palabras clave:** Épica cristiana, poesía cristiana, humanismo, alegoría, paganismo, símbolo, Sedulio, Prudencio.

**Keywords:** Christian epic, Christian poetry, humanism, allegory, paganism, symbol, Sedulius, Prudence.

**Recepción:** 27/09/2016

**Aceptación:** 14/04/2017

La obra del poeta cristiano Sedulio ha sido sin duda analizada la mayoría de las veces a la sombra de las de otros poetas que comparten género, es decir, que cultivaron la poesía cristiana en hexámetros bajo los modelos de la épica latina antigua<sup>1</sup>. De ese modo, encontramos una relativa cantidad de estudios que ponen en

---

\* **Dirección para correspondencia:** Departamento de Cultura Clásica, IES La Torreta C/ Eduardo Ferrández García, s/n. 03203 Elche, Alicante. España. E-mail: loli.hernandez@ieslatorretaex.es

<sup>1</sup> C. P. E. Springer, 1988, pp. 49 – 70, e *id.*, 2003. Para un estudio del género épico bíblico, *cf.*, entre otros, R. Herzog, 1975 y M. Roberts, 1985.

relación la obra seduliana con las de Arator<sup>2</sup>, Draconcio<sup>3</sup> y, sobre todo, con la *Historia Evangélica* de Juvenco<sup>4</sup>, en tanto que principales poetas evangélicos o de épica cristiana<sup>5</sup>. Nos parece, en cambio, que los textos de Prudencio, uno de los mayores poetas cristianos<sup>6</sup>, de cuya obra se ha dicho que constituye la “primera poesía universal cristiana latina”<sup>7</sup>, no han sido -creemos- suficientemente analizados en relación con la obra de Sedulio, o mejor dicho, cabe ahondar en el estudio de la tradición cristiana y estilística de Prudencio en la obra de Sedulio<sup>8</sup>.

La obra de Prudencio, elogiado además como el mejor poeta cristiano de himnos, debió ser sin duda conocida por Sedulio, afirmación sustentada en la básica y sencilla afinidad temática, pero también estilística. Si atendemos al contenido de sus obras, Prudencio abarca la temática cristiana en toda su amplia variedad: repasa la vida de Cristo, alaba a santos y mártires, ataca a los herejes y contribuye a la liturgia, mientras que Sedulio estrecha los límites de su temática al centrarse en los *Mirabilia Christi* de los Evangelios, que, como es normal, también fueron “dibujados” por Prudencio, en especial en el himno IX del *Cathemerinon* y en el *Dittochaeon*.

En el aspecto formal, Prudencio es reconocido como poeta lírico por sus himnos, pero también compuso epopeya cristiana al utilizar el hexámetro en *Psychomachia*, *Apotheosis*, *Hamartigenia* o *Contra Symmachum I y II*. Incluso los himnos del *Peristephanon*, donde los mártires se alzan como héroes, han sido llamados “canciones épicas”<sup>9</sup>. Así mismo hay que recordar que Sedulio, a quien le ha dado fama su poema de hexámetros epicocristianos, se acercó también a las formas del himno al componer el himno “*A solis ortus cardine*”, incorporado a la liturgia cristiana<sup>10</sup> y vinculado temáticamente al cath. 11 de Prudencio.

Estas afinidades en cuanto a la forma y el fondo no pasaron desapercibidas ya desde tiempos antiguos tanto a editores como a poetas. En este trabajo, que presenta

<sup>2</sup> N. Wright, 1989.

<sup>3</sup> F. Stella, 1985-1986.

<sup>4</sup> M. C. Gil Abellán – M. D. Hernández Mayor, 2005.

<sup>5</sup> D. Kartschoke, 1975, p. 93, los llama “autores de paráfrasis épica del Nuevo Testamento”. Mismo concepto de R. P. H. Green, 2006. Para un estudio concreto del término, cf. J. F. Cottier, 2002.

<sup>6</sup> Valiosísimo en este sentido el trabajo de I. Rodríguez Herrera, 1981.

<sup>7</sup> M. Von Albrecht, 1997-1999, p. 1240.

<sup>8</sup> Algunas ideas interesantes a este respecto han sido trazadas por R. P. H. Green, 2006, pp. 148-150. También propone por parte de Sedulio un reconocimiento hacia los géneros y estilos que cultivara Prudencio J. M. Vélez Latorre, 2010.

<sup>9</sup> A. Ortega e I. Rodríguez, 1981, p. 44.

<sup>10</sup> Johann Sebastian Bach realizó una adaptación de este himno (SEDUL. hymn. 2 “*A solis ortus cardine*”) para el día 25 de diciembre, recogida en la Cantata BWV 121.

una doble vertiente, se ofrecen como punto de partida algunos testimonios y pasajes en los que Prudencio y Sedulio compararecen por diferentes razones desde las primeras ediciones, para, recogiendo ese hilo, abordar a continuación el estudio particular de algunos pasajes que permiten ilustrar cuestiones de poética y estilo de ambos poetas, no tan alejadas entre ellos, como veremos<sup>11</sup>. En concreto, la crítica al paganismo, tópico literario de la poesía cristiana, y el empleo de tropos retóricos simbólicos como la alegoría son los aspectos que en este trabajo nos han permitido establecer con mayor claridad relaciones para valorar la presencia prudenciana en la obra de Sedulio. La constatación de una tradición compartida de ambos poetas ayuda a resaltar la elegancia de la poesía seduliana, parangonable a la de los poetas clásicos, en especial a la de Prudencio. De esta manera, podremos proponer la correcta adecuación de la poesía seduliana a la poesía cristiana de la que es fiel exponente Prudencio.

En cierta medida, un precedente del interés conjunto por Prudencio y Sedulio puede observarse en los versos de Francesco Petrarca<sup>12</sup>, quien en la égloga *Laurea occidens* sitúa a Prudencio y a Sedulio como compañeros en una imagen metafórica de la agricultura como literatura:

*Huic comes hinc Prudens, hinc Sedulus alter aranti  
certabant rigido glebas conuellere rastrò (X, 314-315)*<sup>13</sup>.

En la égloga X de Petrarca, bajo el pretexto de cantar la causa de la muerte de su amada Laura, presenta el humanista un elenco de poetas de la antigüedad, una auténtica reseña en la que se va ligando a los principales maestros de la literatura griega y latina, citados muchos de ellos por su nombre, pero también mediante alusiones. Por tanto la presencia de Prudencio y Sedulio en ese contexto puede ser oportuna. Así lo han entendido editores y comentaristas de Petrarca como Rossetti (1829) quien deja claro que *Prudens* es el más célebre entre los poetas cristianos y que con *Sedulus* se refiere al presbítero cristiano del siglo V<sup>14</sup>. Pero como decimos, también se han interpretado estos versos bajo la consideración de que no se está aludiendo a ninguno de los autores

---

<sup>11</sup> Creemos que es preciso un estudio de detalle sobre la presencia de Prudencio en autores posteriores, para no concluir valoraciones equivocadas, como apunta L. Rivero García, 1997, vol. I, p. 88.

<sup>12</sup> Citamos los nombres de los autores en su lengua original. A este respecto, puede ser interesante la consulta de la obra de J. L. Flood, 2006.

<sup>13</sup> G. Martellotti, 1968, p. 33.

<sup>14</sup> D. Rossetti, 1829, vol. 1, p. 291: "*Prudenzio*", *il più celebre tra i primi poeti cristiani. Fiorì nel IV secolo, ed abbiamo di lui poemetti ed inni, alcuni de' quali si cantano ancora nelle funzioni ecclesiastiche. "C. Sedulio", sacerdote cristiano del V secolo. Scrisse in cinque libri "Carmen Paschale", che contengono: il primo le principali storie del Vecchio Testamento, e gli altri quattro i miracoli di Gesù Cristo.*

cristianos, sino que en su lugar habría que entender exclusivamente los adjetivos genéricos *prudens* y *sedulus*, como parece ser la opinión de Guido Martellotti, a partir de la traducción que realiza: *E due gli [tres nemorum domini, v. 301] erano compagni mentre arava, prudente l'uno, sedulo l'altro: a gara rompevano le zolle col rigido sarchiello*<sup>15</sup>. Es cierto que el sentido del pasaje podría resolverse sin necesidad de aludir a los poetas mencionados, y en ese caso estaríamos ante una muestra de “falso testimonio” con la clara intención de revalorizar a los poetas Prudencio y Sedulio, que serían de este modo, en opinión de Rossetti, tenidos en alta estima por otro gran poeta como es Petrarca. A nuestro parecer el poeta renacentista quiso jugar con la doble connotación *nombre del poeta – adjetivo calificativo*, para crear de esa manera una imagen metafórica, tan propia de su estilo, a la vez que etimológica, al atribuir el contenido semántico del adjetivo a los poetas Prudencio y Sedulio. Sea como fuere, lo cierto es que los nombres de ambos poetas pueden aparecer unidos.

Sin abandonar el escenario italiano, las *editiones principes* de Prudencio y Sedulio ya agrupaban a ambos poetas en un mismo volumen, lo que se mantendrá hasta las antologías o colecciones de poetas cristianos<sup>16</sup>, *Poetae christiani ueteres*, para culminar con la célebre *Patrologia Latina* de Migne<sup>17</sup>. La edición pionera en aunar las obras de Prudencio y Sedulio fue la de Aulo Giano Parrasio<sup>18</sup>, editada en Milán en 1501, *rarissima* ya para algunos humanistas<sup>19</sup>. Además de las obras de los poetas, la edición de Parrasio ofrecía unas líneas de comentario estilístico que conocemos gracias a la edición de Faustino Arévalo<sup>20</sup>, quien las añade para que se pudiera hacer un juicio justo de estos poetas<sup>21</sup>. En dicho comentario se calificaba la poesía de Sedulio, en cuanto a las figuras retóricas que emplea, en un término medio de *elocutio*, aunque -continúa diciendo Arévalo- a veces incluye voces peregrinas ya usadas por autores cristianos. Recurre a términos obsoletos, creando pocos neologismos y altera algunas veces la cantidad prosódica. Así lo leemos en la edición arevaliana:

*Parrhasius in editione sua Sedulii, et nonnullorum carminum Prudentii quaedam de utroque annotauit; quae quoniam plerisque poetis christianis communia sunt, hoc loco non importunum est adiicere: “Sedulius, ut hinc*

<sup>15</sup> Martellotti, 1968, p. 32.

<sup>16</sup> M. D. La Bigne, 1624.

<sup>17</sup> J. P. Migne, 1844-1864.

<sup>18</sup> A. G. Parrasio, 1501.

<sup>19</sup> *Cum rarissima hac editione, casu inventa (...)* dice el editor Faustino Arévalo en la nota a PRUD. *Peristh.* 2, 1. Agradezco al *gentile professore* D. Roberto Mori que haya compartido su artículo “Parrasio e l’edizione milanese di Sedulio del 1501” aun en prensa.

<sup>20</sup> F. Arévalo, 1794.

<sup>21</sup> *Ibid.* p. 106: *Ut in sacris poetis legendis aequum iudicium ferri possit.*

*incipiam, verbis utitur, nec figuris poeticis omnino sublimibus, nec item sordidis, ita mediam quamdam elocutionem seruantibus, ut proprium retineant locum: extat tamen in eo quorumque diuinorum studium (...) Inserit et peregrinas aliquot dictiones, sed a christianis auctoribus iam receptas (...) Obsoleta quaedam in usum revocat, ut "peniculum" pro spongia Terentii, Plautique auctoritate, "praesepe" in casu latino ex antiqua declinatione. (...) Pauca quaedam nouauit (...) A praescriptis numeris aliquando discedit (...)*". (F. Arévalo, 1794, pp. 103-105).

Frente a él, dirá Parrasio (siguiendo siempre la cita arevaliana), Prudencio es menos libre, aunque más elaborado. Emplea igualmente voces extrañas, términos propios y posee pasajes oscuros:

*Prudentius (sic pergit Parrhasius) tametsi magis elaboratus in verbis est, et minus licentiosus (...) Nec alienigena quaedam respuit (...) Sunt et ipsius sua quaedam propria (...) Ocurrent et aliqua suboscuro, "fornix", id est, lupanar.* (F. Arévalo, 1794, pp. 105-106).

Pese a las diferencias señaladas que hemos visto, ambos poetas comparten para Parrasio ciertas afinidades, y a Arévalo le pareció oportuno no sólo recordarlo en su edición de Sedulio, sino ofrecer un comentario confrontado del estilo de ambos *poetae sacri*.

También parecen unidos Prudencio y Sedulio en la contemporánea edición de Aldo Manuzio, publicada en Venecia en 1501<sup>22</sup> donde ambos poetas formaban parte de un gran volumen de poetas cristianos, que incluía, entre otras, obras de Juvenco, Arator, Proba o Lactancio Firmiano, autores todos ellos que -como dice el editor- convenía estudiar en las escuelas para conocer la verdadera historia y alejarse así de las *fabulae* de los *gentiles*. Así puede leerse en la segunda epístola dedicatoria de su edición de 1501:

*Nam sanctissimos libros, qui circiter mille annos latuere, publicauimus, ut amentur leganturque in scholis, fiatque non antehac, cum fabulae, quibus tenera puerorum aetas imbuitur, pro historia habebantur, quae est potissima, ut puto, causa, quod quamplurimi e doctis et uitiosi sunt et infideles* (B. Botfield, 1861, p. 255)<sup>23</sup>.

De esta manera, parece razonable hacer pertenecer a Sedulio al canon de autores cristianos -en el que indudablemente aparecía Prudencio- y que fue propuesto,

---

<sup>22</sup> A. Manuzio, 1501.

<sup>23</sup> B. Botfield, 1861.

desde las primeras ediciones italianas, para que fuera leído y comentado, por su valor estilístico, en las escuelas.

Y no cesó ahí el interés de los editores por ambos poetas. Fuera de Italia, poco tiempo después, aparecen las ediciones de Theodor Poelmann: la de Sedulio -junto con Juvenco- en 1528 (varias veces reeditada)<sup>24</sup> y la de Prudencio en 1564<sup>25</sup>. En 1580, François Juret autor de la primera edición del *Opus paschale*<sup>26</sup>, había editado anteriormente el prudenciano *Contra Symmachum*<sup>27</sup>. Y también será escogida una única obra de Sedulio, la elegía *Cantemus, socii, Domino* (SEDUL. hymn. 1), para ser editada junto al *corpus* de Prudencio en el *Manuale Biblicum* de 1610<sup>28</sup>.

Además de ediciones, en el siglo XVI se publican comentarios a las obras de Prudencio y Sedulio, como los de Antonio de Nebrija<sup>29</sup> y Georg Fabricius<sup>30</sup>, quienes dedicaron por igual su atención a ambos poetas. Cabe recordar que el gramático hispano realiza comentarios de unos pocos poetas latinos: Virgilio, Persio, Prudencio y Sedulio. El hecho de que Sedulio y Prudencio sean dos de esos poetas que merecen las anotaciones del nebrisense guarda cierta conexión con el interés de estos autores en las escuelas, como era la opinión también de Aldo Manuzio. Para ilustrar y explicar los versos de esos poetas Nebrija realiza sus comentarios, en gran medida gramaticales y léxicos<sup>31</sup>, en una línea muy parecida a la de Parrasio, con lo que vendría a confirmarse que las obras de estos poetas cristianos merecían cierto interés en las lecciones escolásticas del momento<sup>32</sup>. De este modo, los versos de Prudencio y Sedulio constituían un ejemplo de lectura apropiada para aquellos que se acercaban al estudio de la lengua latina, pues contribuían a la transmisión de la buena cristiandad en una apropiada forma métrica latina. Por otra parte, el comentario de Georg Fabricius se centra en la himnodia de Prudencio, Sedulio y Venancio Fortunato, estableciendo de este modo un canon de autores de himnos.

<sup>24</sup> Th. Poelmann, 1537.

<sup>25</sup> Th. Poelmann, 1564.

<sup>26</sup> La recepción de la versión en prosa del *Carmen Paschale*, esto es, del *Opus Paschale*, adquirió menos fortuna. C. P. E. Springer, 1995, p. 215: *Editio princeps of Paschale Opus, now lost, 1585. "Ex vetusto cod. P. Pithoei (Pierre Pithou) "*.

<sup>27</sup> F. Juret, 1580.

<sup>28</sup> J. Myntzenberg, 1610.

<sup>29</sup> A. Nebrija, 1509. Para el estudio de las ediciones de Nebrija a Sedulio recomendamos la obra de V. Yarza, 2011. En cuanto a las ediciones de Prudencio con comentario, cf. A. Nebrija, 1512, varias veces reeditada, hasta la de Amberes de 1546. Puede consultarse F. González Vega, 2002.

<sup>30</sup> G. Fabricius, 1563.

<sup>31</sup> R. Manchón Gómez, 2002.

<sup>32</sup> Ya en el siglo IX el *Carmen Paschale* mereció también el comentario de Remi d'Auxerre [Remigius Antissiodorensis], editado por I. Huemer, 1885, pp. 316-359.

Estas ediciones y comentarios vienen a confirmar que Sedulio pertenecía a un canon de buenos autores latinos de *pietas*, autores que podían competir con los antiguos en elegancia y belleza, como también recordará el profesor Luis Vives:

*Legendi et poetae nostrae pietatis: Prudentius, Prosper, Paulinus, Sedulius, Iuencus et Arator, qui, cum habebant res altissimas et humano generi salutare, non omnino sunt in verbis rudes aut contemnendi; multa habent quibus elegancia et venustate carminis cum antiquis, nonnulla quibus etiam eos vincant.* (L. Vives, 1537, p. 10)<sup>33</sup>.

La cantidad de manuscritos en los que junto a Sedulio aparecen otros autores pedagógicos<sup>34</sup>, así como los comentarios y ediciones citadas son señal del éxito de la obra seduliana en las escuelas de gran parte de Europa. El *Carmen Paschale* ofrecía la posibilidad de conocer a modo de compendio la vida de Cristo en unos hexámetros bien ajustados a las leyes virgilianas. Además de su metro, Sedulio era un poeta cristiano, por lo que su obra era leída naturalmente por monjes y presbíteros, hombres cultos que ilustraban los muchos manuscritos con glosas estilísticas y figuras retóricas. Además, estas circunstancias durante la Edad Media confieren a la obra de Sedulio una popularidad, que parece que no tuvieron otros poetas cristianos como Juvenco y Arator, siendo el único que podría rivalizar con él Prudencio<sup>35</sup>. Junto a ello, además la obra de Sedulio proporcionaba argumentos para sostener controversias religiosas, como efectivamente ocurrió con el himno de Sedulio *A solis ortus cardine*, traducido al alemán por Martin Luther (1483-1546)<sup>36</sup>.

A comienzos de siglo XVIII otros editores dedicaron sus esfuerzos a divulgar las obras de estos poetas, incitados nuevamente -como lo había sido Aldo Manuzio- por la necesidad de propagar la verdad de las palabras de los poetas cristianos ante los *calamitosa tempora* de su época. Christoph [Keller] Cellarius editó en 1703 a Prudencio<sup>37</sup> y el año siguiente a Sedulio<sup>38</sup>; en 1788 Faustino Arévalo editó a Prudencio<sup>39</sup> y seis

<sup>33</sup> L. Vives, 1537, p. 185.

<sup>34</sup> Son abundantes los manuscritos en los que Sedulio aparece acompañado de las obras de Beda, Próspero, Aviano, pero también de selecciones de Virgilio y Juvenal con comentarios de Macrobio, como el ejemplar de la *British Library* de Londres, *Harley 2772*, datado en el siglo XII. Cf. C. P. E. Springer, 1995.

<sup>35</sup> C. P. E. Springer, 1995, pp. 3-6: “Indeed, of the *patristic poets*, only Prudentius can be said to rival Sedulius’ popularity”. Y vuelve a asegurarlo *id.* 2013, p. xviii: “In fact, of the ‘patristic poets’ in general, both Greek and Latin, only Prudentius can be said to match the popularity and influence that Sedulius’s works enjoyed across the centuries”.

<sup>36</sup> WA, 1883, vol. 35, pp. 431-433 y pp. 470-471.

<sup>37</sup> Chr. Cellarius, 1703.

<sup>38</sup> Chr. Cellarius, 1739<sup>2</sup>.

años después a Sedulio (1794). Se lamenta Cellarius<sup>40</sup> de que ni siquiera fuera conocido el nombre de los poetas cristianos en las escuelas, pese a que su estilo es igualable al de los ilustres poetas y aseguraba que el *Carmen Paschale* de Sedulio se acercaba en elegancia a las obras de los antiguos poetas<sup>41</sup>. Pedía que se combinara con aquellos el estudio de los poetas cristianos, pues son los que transmiten la doctrina de la iglesia y la *pietas* verdadera. Le parece por tanto oportuno a Cellarius el estudio de estos poetas en las escuelas, como a Aldo Manuzio, en tanto que son continuadores de la buena poesía latina. Y como ejemplo de que la lectura de Sedulio podía ser un arma útil contra los enemigos de la palabra divina, recordaba el ataque directo que Sedulio, al final del libro primero del *Carmen Paschale*, dirige a los herejes Sabelio y Arrio:

*Frigide tamen sentiunt, quasi otiosae quaestiones sint, et minorem fructum ad mores et officium hominis conferant: quae perniciose opinio cum ex causis aliis, tum maxime ex neglecta notitia priorum ecclesiae temporum suborta est. Quam illustrior ardentiorque fides maiorum erat? Quam diuine distincteque Sedulius tam Sabellium quam Arium sub finem primi libri ex ore Saluatoris repressit, confixit, pessum dedit?* (Chr. Cellarius, 1703, p. 17).

En la misma línea de necesidad se expresaba el contemporáneo Johann Georg Walch para quien Prudencio y Sedulio eran autores que no debían permanecer apartados en las escuelas cristianas. Concedía a Prudencio la virtud de haber narrado los hechos de la primera cristiandad y a Sedulio, haber adaptado la elegancia virgiliana a un argumento sagrado:

*[...] nec indignum est, in christianis scholis non ignorari christianas antiquitates, quo nomine pensa et tempora ita distribui possunt, ne Aurelius Prudentius ab illis excludatur, et libri in primis καθημερινῶν, et περὶ ζεφάνων [sic], qui ecclesiae veteris fata explicant, in illas recipiantur. Privata lectione euoluatur Sedulius, antiquiorum imitator, qui et verba Publii Maronis, et contemendi suauitatem, a seculi ad sacrum argumentum tam scite, tam pie adcommodauit: indignum sane est, christianos poetas adeo negligi, ut ne nomen quidem iuuentuti scholasticae sit cognitum* (J. G. Walch, 1716, pp. 419 – 420)<sup>42</sup>.

<sup>39</sup> F. Arévalo, 1788-1789.

<sup>40</sup> Chr. Cellarius, 1703, p. 11: *Indignum mihi videbatur, Christianos poetas adeo negligi, ut ne nomen quidem iuuentuti scholasticae sit cognitum: quum ex illorum multis nitor poeticus aequae, ut ex Romanorum praestantissimis; ecclesiae autem res, et ueras de Deo et Christo sensus, pietasque uera, uberrime ac multis in partibus unice, perdiscatur. Non autem in illis nomen meum profiteor, qui scriptores omnes, a Christianis sacris alienos, poetas maxime, e scholis eliminatos cupiunt, solos Christianos retinendos. Utrique commode coniungi possunt, et debent.*

<sup>41</sup> *Ibid.*, 1703, p. 20: *Noli igitur mirari, cur horridula epistola sit Sedulii; Paschale carmen ita planum, molle, suave, ut ad antiquorum poetarum laudem, et elegantiam perveniat.*

<sup>42</sup> J. G. Walch, 1716.



Conocedor de esta tradición de ediciones y comentarios de las obras de Prudencio y Sedulio, y consecuente con la necesidad de dar a conocer las obras de los poetas sin sombra de duda<sup>43</sup> Faustino Arévalo a finales del siglo XVIII vuelve la mirada nuevamente a estos dos poetas con la pretensión clara de añadir al texto editado con nuevos manuscritos (el cotejo de los manuscritos vaticanos supuso una novedad en su trabajo) una *explanatio* que pudiera acercar la doctrina de los Padres a aquellos que no podían leer a los poetas cristianos en lengua latina:

*Huic malo maxima ex parte occurri potest, si mordicus retineatur, et accurate explicetur doctrina quum aliorum Patrum, tum poetarum christianorum, quos quasi alia quadam lingua locutos multi non audent attingere, nisi explanatio aliqua adhibeatur.* (F. Arévalo, 1794, p. 3).

Parece obvia para Arévalo la pertenencia de Prudencio y Sedulio a un canon de poetas escolares, a lo que añade la insistencia por evitar interpretaciones erróneas de las obras, bien por desconocimiento de la lengua latina, bien porque el sentido de la narración lo suscitara. A esa pretensión responde el formato que asigna a su edición, la cual, por primera vez, ofrece a pie de página del *Carmen Paschale* el texto del *Opus Paschale*<sup>44</sup>.

La revisión de esta trayectoria puede confirmar el interés que tradicionalmente ha tenido la lectura de las obras de ambos autores como parte de un todo, tal y como lo confirma al hecho de ser incluidos ambos autores en auténticas enciclopedias de poetas cristianos desde la edición aldina. En otras ocasiones se optaba por la publicación de las ediciones de Prudencio y Sedulio como dos monografías independientes (Poelmann, Juret, Cellarius o Arévalo). Pero, bien fuera por interés escolástico, bien en pro de la cristiandad de su argumento, la realidad es que además de las ediciones de ambos poetas proliferaron los comentarios estilísticos de sus obras ya desde la edición de Parrasio. Continuaron en ese quehacer Antonio de Nebrija, Georg Fabricius, Cellarius o Faustino Arévalo: unos, pusieron el foco de atención en el aspecto retórico o estilístico (Parrasio, Walch), a otros interesó en mayor medida resaltar la *pietas* de sus obras (Cellarius, Walch o Arévalo), pero en ambos casos presentan una razón como para continuar siendo estudiados en paralelo ambos poetas.

---

<sup>43</sup> F. Arévalo, 1794, p. 129: *Opus igitur, laborque praecipuus huius editionis est ueram scripturam e mss. eruere, et constituere.*

<sup>44</sup> Sobre el valor del *Opus Paschale* como fuente textual y de comentario para el *Carmen Paschale*, cf. M. D. Hernández Mayor, 2005, pp. 235-237.

### *El rechazo al paganismo.*

En los comentarios y ediciones citadas era frecuente que se señalaran lugares comunes entre Prudencio y Sedulio. Merece interés recuperar la lectura de esos fragmentos en tanto que pueden probar la influencia de Prudencio en la creación poética de Sedulio, así como la pertenencia de éste a una tradición de poesía cristiana en la que indiscutiblemente se encuentra Prudencio. Como él, Sedulio alzaré la voz contra las herejías, defendiendo la Verdad de Cristo en sus versos. Prudencio es el *vates* que vive en un momento de transformación en que el que la Verdad la transmite con su palabra; por ello impregna la forma de sus obras de nuevas transformaciones poéticas y estilísticas, como, por ejemplo, la epopeya alegórica. Prudencio es un auténtico creador de acto poético. Sedulio sin duda conoce y recoge las novedades poéticas de Prudencio, porque con ellas la poesía cristiana avanza hacia una nueva forma de expresión indiscutiblemente verdadera. El universo creativo de Prudencio ayuda de esta manera a la comprensión de la obra seduliana, que se sostiene sobre unos cimientos nuevos antes de abrir la puerta a los textos teológicos de la Edad Media.

Prudencio ya en los últimos años del siglo IV mira a las grandes obras de la antigüedad como monumentos significativos de las ideas y del espíritu de una época y, sobre todo, como símbolo del paganismo<sup>45</sup>. La obra prudenciana más representativa de ello es *Contra orationem Symmachi*, donde, como es sabido, Prudencio ataca a los dioses de los poetas, al origen de los distintos cultos y a la deificación de los poderes de la naturaleza, como ya hiciera Lucrecio. Con esta obra la refutación de la fe pagana mediante la poesía cristiana alcanza la categoría de lugar común en la literatura, y naturalmente Sedulio, al adherirse a la causa, vuelve sobre el tópico.

Ahora bien, si atendemos a las anotaciones de los editores y comentaristas de la obra seduliana hallamos sin relativa dificultad pasajes del *Carmen Paschale* donde el ataque al paganismo está puesto en relación con otros similares de la obra de Prudencio. Así, tras el proemio del *Carmen Paschale* en que se ensalza la humildad del banquete<sup>46</sup> -verdadera comida de salvación- prosigue Sedulio con el tradicional ataque a la poesía pagana en la forma conocida de “priamel”: *alii ... ego...*, contraponiendo las verdades del cristianismo a los errores y mentiras del paganismo; de esa manera, Cristo es camino de salvación para todos los que se hallan perdidos, en especial los griegos, a los que nombra como “atenienses” (SEDUL. carm. pasch. 1, 42: *legis Athenaei paedorem linquite pagi*)<sup>47</sup>. Atenas, con sus mitos y filosofía, es para Sedulio la cuna del paganismo, pues

<sup>45</sup> Sobre el tema hay abundante bibliografía. Un apropiado marco aportan, entre otras, las obras de P. Allard, 1883; G. Boissier, 1891; A. González Blanco, 1981 y D. M. Gwynn, 2011.

<sup>46</sup> Un estudio sobre este aspecto puede consultarse en M. D. Hernández Mayor, 2009.

<sup>47</sup> Citamos el texto de Sedulio según la edición de I. Huemer, 1885.

su doctrina estaba llena de veneno (SEDUL. carm. pasch. 1, 40: *Attica Cecropii serpit doctrina uenenti*).

A propósito de este pasaje, Faustino Arévalo recuerda en el comentario de Sedulio la etimología de *paganus* a partir del término *pagus* (aldea)<sup>48</sup>, señalando la coincidencia con Prudencio:

*“Pagus athenaeus” est superstitio gentilium atheniensium. Christiani “paganos” ethnicos vocarunt a pagis, in quibus diutius idolatria perseueravit. Inde poetae christiani pro vana superstitione “pagum” usurpabant, ut Prudentius, et alii.* (F. Arévalo, 1794, p. 159).

Efectivamente, el pasaje recuerda al prefacio del libro primero contra Símaco<sup>49</sup> y de un modo más patente al verso 449 de ese mismo libro donde clama Prudencio: *Sint haec barbaricis gentilia numina pagis*. La opinión que Prudencio alberga hacia los paganos es manifestada también en perist. X, donde llama al pagano *stultus*<sup>50</sup> y *miserrimus*<sup>51</sup>. Sedulio esquivo calificativos de ese tono y opta por ofrecer la imagen de aquel que ha equivocado su camino, mediante el recurso -habitual en su poesía- de la pregunta retórica: *Quid labyrintho, Thesidae, erratis in antro / caecaque Daedalei lustratis limina tecti?* (SEDUL. carm. pasch. 1, 43-44). Prudencio ya se había referido a aquellos que andaban perdidos (PRUD. c. Symm. 1, 619: *nec pago implicitos per debita culmina mundi*), pero Sedulio amplía la imagen al recurrir al mito clásico del laberinto del Minotauro, que en esta ocasión derrumba por completo al no ser otra cosa más que símbolo de pasadizos que equivocan la búsqueda del camino verdadero. El mito de Teseo y el Minotauro obliga a dirigir la mirada hacia el origen de la cultura griega, vinculando de esa manera los errores de los dioses paganos al mismo principio de la

---

<sup>48</sup> Como también señala C. D. F. Du Cange, 1954, vol. 6, p. 89: *Beda, et alii, quos iure explodunt qui rem attentius inuestigarunt, et in hanc ferme sententiam concedunt, a Pagis, Paganos appellatos Deorum cultores: quod cum Constantini M. et filiorum edictis proscriptus esset ab urbibus et ciuitatibus profanus Deorum cultus, eorumque fana passim in iis clauderentur, in pagos sese reciperent, ibique Deos suos colerent, et clandestina sacra peragerent (...). Cf. TLL, vol. X 1, p. 96, lin. 44.*

<sup>49</sup> PRUD. c. Symm. praef. I, 1-6: *Paulus praeco Dei, qui fera gentium / primus corda sacro perdomuit stilo (...) suas ut cerimonias / gens pagana deo sperneret agnito. Cf. también cathem. 11, 85-90: Sed cum fidei spiritu / concurrat ad praesepia / pagana gens et quadrupes / sapiatque quod brutum fuit / negat patrum prosapia / perosa praesentem deum.* Citamos el texto de Prudencio según la edición de A. Dressel, 1860.

<sup>50</sup> PRUD. perist. 10, 296-300: *non erubescis, stulte, pago dedite / te tanta semper perdidisse obsonia / quae dis ineptus obtulisti talibus / quos trulla, pelvis, cantharus sartagines / fracta et liquata contulerunt vascula?*

<sup>51</sup> PRUD. perist. 10, 1008-1010: *Agnoscis illum quem loquor, miserrime / pagane, vestri sanguinem sacrum bovis / cuius litata caede permadescitis?*

civilización griega. Parece, por tanto, que Sedulio realizara en esos versos un acercamiento a la cultura pagana desde el ideal cristiano, pero no como ejemplo de erudición, sino como muestra de un pasado bien conocido que hay que evitar. Esta simbiosis de temas paganos junto a argumentos cristianos era general en las manifestaciones literarias de la época<sup>52</sup>.

Especialmente detestable para Prudencio y Sedulio es la práctica de la idolatría. Prudencio<sup>53</sup> llama *nugae veteres* a los objetos de culto de los paganos, imágenes de los dioses en piedras, bustos de yeso, estatuas de bronce, objetos todos caducos y destinados a perecer, como el paso del tiempo ha demostrado. Desaconseja Prudencio el culto a la Tierra, a los astros celestes, al Océano y al Infierno (PRUD. c. Symm. 1, 442-444), así como la divinización de las virtudes de los hombres, sus sombras, espíritus o genios, honrados únicamente por el temor que infunden. Después del catálogo prudenciano de ídolos, poco más le queda a Sedulio por añadir a lo que él llama “sombras”<sup>54</sup>. En efecto, censura los *simulacra* de animales y de abominables formas mixtas, además del culto al Sol<sup>55</sup>, que ciega a los que lo adoran hasta el punto de llamarlo Padre.

A Sedulio le interesa exponer las razones que han de ser conocidas para no dudar del camino de salvación y apartarse de esa locura. De nuevo, ante la pregunta retórica de *Quis furor est?* (SEDUL. carm. pasch. 1, 245) y, especialmente, ante la necesidad de explicación de la perfección de la órbita solar, apunta Sedulio que no hay motivo para llamar divinidad al Sol, pues todo ello no es sino prueba de que se encuentra bajo el mandato de un ser superior (SEDUL. carm. pasch. 1, 251-253: *...cum constet ab istis / motibus instabilem rapidis discursibus ignem / officium, non esse Deum...*). Como se observa, los versos de Sedulio son frecuentemente exegéticos, razón por la cual fueron también recordados por editores y comentaristas. Faustino Arévalo señala que Prudencio en c. Symm. 1, 309 y ss. se ocupa del mismo asunto, explicando con mayores datos y elegancia la belleza de la órbita solar<sup>56</sup>; por otra parte, parece que los

<sup>52</sup> Así apunta R. P. H. Green, 2006, pp. 143 ss. Cf. M. Malamud, 1989.

<sup>53</sup> PRUD. c. Symm. 1, 433 y ss. *Non patiar, veteres teneas ut me duce nugae / ut cariosorum venereris monstra deorum. / Si lapis est, senio dissolvitur aut crepat ictu / percussus tenui: mollis si bractea gypsum / texerat, infido rarescit glutine sensim / Si formam statuae lamnis conmisit aenis / lima terens, aut partem in cava membra gravato / pondere curvantur, scabra aut aerugo peresam / conficit effigiem crebroque foramine rumpit.*

<sup>54</sup> SEDUL. carm. pasch. 1, 242: *Heu miseri, qui uana colunt, qui corde sinistro.*

<sup>55</sup> SEDUL. carm. pasch. 1, 246 y ss.: *Vt uolucrum turpemque bouem tortumque draconem / semihominem canem supplex homo plenus adoret? / Ast alii solem caecatis mentibus acti / adfirmant rerum esse patrem (...).*

<sup>56</sup> F. Arévalo, 1794, p. 182: (...) *videlicet non esse deum, sed ministrum, officialem: quo sensu “officium” interdum usurpatur, ut dixi in var. lect. ad v. 234. Sententia ipsa copiose, et eleganter explicatur a Prudentio lib. I contra Symmach. v. 309. seq.*

versos de Sedulio cierran la cuestión aportando una breve y concisa explicación: el Sol cumple un «oficio» y es, de ese modo, sólo un ministro del Padre Todopoderoso.

Ofrecer sacrificios a árboles y plantas, así como a los astros<sup>57</sup>, es otro sinsentido para estos poetas. Prudencio recuerda cómo se preparaban en los bosques altares que decoraban con guirnaldas y se ofrecían sacrificios sobre piedras<sup>58</sup>; una auténtica locura, *vesania ethnicorum* en opinión de Faustino Arévalo<sup>59</sup>, y de la que da cuenta también Sedulio<sup>60</sup>. No tiene sentido ofrecer sacrificios a esos dioses puesto que carecen de sentidos: las piedras no tienen voz, ni movimiento ni vista, como dice Prudencio en *perist.* 5, 68-72 (*Coli iubetis numina / excisa fabrili manu, / cavis recocta et follibus, / quae voce, quae gressu carent, / inmota, caeca, elingua*), y de nuevo en *c. Symm* 1, 210 (*fudit, opesque sibi caeca de rupe poposcit*). Todo el Olimpo de los dioses es para Prudencio producto de la imaginación, sólo hay un Dios y las fuerzas de la naturaleza no pueden explicarlo<sup>61</sup>. También para Sedulio son mudas esas imágenes, como se lee en *carm. pasch.* 1, 47-48: *quid lapides, atque aera coli, quid fana profanis / proderit, et mutis animas damnare metallis?* Sedulio recurre nuevamente a la pregunta retórica para introducir una concepción simbólica de la idea que ha sido trazada por Prudencio. En concreto, el término *damnare* parece recoger el verdadero sentido que para Sedulio tenía la realización del voto, esto es, la ofrenda a la divinidad con la esperanza de conseguir una gracia. Transmite el poeta su rechazo a esa práctica puesto que lo que se conseguía de esa manera era que los hombres se hicieran presos de su voto si se le concedía lo pedido. No ve beneficio en ello Sedulio, pues los hombres se someten a estatuas mudas que no pueden ni exigir ni conceder nada<sup>62</sup>.

---

<sup>57</sup> SEDUL. *carm. pasch.* 1, 258-259: *Sic lunae quoque uota ferunt, quam crescere cernunt / ac minui, stellisque litant quae luce fugantur.*

<sup>58</sup> PRUD. *c. Symm.* 2, 1006-1011: (...) *et lapis illic / si stetit, antiquus quem cingere sueverat error / fasciolis uel gallinae pulmone rogare / frangitur, et nullis violatur Terminus extis / et quae fumificas arbor vittata lucernas / servabat, cadit ultrici succisa bipenni.*

<sup>59</sup> Y que incluso parece reavivada en su tiempo: (...), *qui arbores etiam adorabant, exagitur a Prudentio 2 contra Symm. 1009.; quae superstitio etiamnum quodammodo videtur renouata*, cf. F. Arévalo, 1794, p. 183.

<sup>60</sup> SEDUL. *carm. pasch.* 1, 264-265: *Arboreis alius ponit radicibus aras / instituitque dapes et ramos flebilis orat.*

<sup>61</sup> I. Rodríguez Herrera, 1981, pp. 127-131.

<sup>62</sup> F. Arévalo, 1794, p. 160: (...) *Dicebantur ergo dii homines damnare, reosque voti facere, quum ea, quae voto petebantur, concedebant, sibi obnoxios reddebant, ut praestarent ipsi homines ea, quae voto polliciti fuerant. Ait ergo Sedulius, non deos damnasse, sine obnoxios sibi reddidisse homines, quum dii illi lapides, et aera essent, sed ipsos homines sese mutis metallis obligasse.*

Como se observa, la presencia del paganismo como *topos* está presente desde el comienzo en las obras de los dos poetas. Para definir al buen cristiano que lee sus obras se hace necesaria la definición del contrario, focalizado en Atenas, en la superstición, en los *gentiles*. Pero la forma es pagana<sup>63</sup>. El tono del *Carmen Paschale* se eleva mediante preguntas retóricas que dejan traslucir el pensamiento del poeta, focalizado en ofrecer razones que ayuden al lector a apartarse de tamaña locura. La elección del léxico por parte de Sedulio tampoco es asunto desdeñable, pues en muchos de los términos que emplea reside una información sustancial que ofrece definiciones de planteamientos y escenas propuestas ya por Prudencio. Los ejemplos señalados testimonian cómo Sedulio realiza un acto de regeneración poética mediante el que interesa, más que la descripción narrativa del acontecimiento bíblico, la explicación fundamentada de realidades que eran bien conocidas a partir de obras como las de Prudencio<sup>64</sup>. Para Sedulio la mitología pagana no simboliza otra cosa más que el camino equivocado y, por tanto, dedica todos sus esfuerzos a argumentarlo: acepta que los fenómenos de la naturaleza puedan merecer culto, pero en tanto que son parte de lo universal; también las ofrendas a los ídolos resultan peligrosas al provocar que sea el hombre quien se hace prisionero a sí mismo.

### ***La interpretación simbólica.***

Prudencio emplea en su poesía recurrentes visiones e imágenes ascéticas para conseguir en sus himnos un enfoque gráfico y demostrar así que es un auténtico *vates*<sup>65</sup>, inspirado por la divinidad. Entre los muchos tipos de ornamentos y figuras de que se sirve, destaca el uso de la metáfora y la alegoría<sup>66</sup>, tropos retóricos mediante los que el poeta se acerca a los Evangelios para elaborar su epopeya en hexámetros didácticos de aire virgiliano. Los vicios y virtudes de la Cristiandad, personificados y enumerados, escenifican su papel en la *Psycmachia*, como si de un teatro se tratara. Esa representación alegórica tan característica de Prudencio encuentra nuevos ejemplos en los hexámetros de Sedulio. Sus versos están salpicados de alegorías coincidentes temáticamente con las prudencianas,

---

<sup>63</sup> La confluencia entre formas clásicas y contenido espiritual aparece plasmada en el concepto de *chresis* o *iustus usus*. Cf. J. Fontaine, 1980 y 1981 y C. Gnilka, 1984-1993.

<sup>64</sup> Esta combinación de narración y exégesis recibe el calificativo de “estilo enjoyado”. Cf. M. Roberts, 1989.

<sup>65</sup> I. Rodríguez Herrera, 1981, pp. 148-163.

<sup>66</sup> El papel que ocupa la obra de Prudencio en la conformación de la poética cristiana y, en especial, en el tratamiento metafórico y simbólico ha sido tratado en obras como las de R. Herzog, 1966; J. Fontaine, 1980; M. Martínez Pastor, 1985; L. Rivero García, 1996 y L. Pégolo, 2003. Para una visión más amplia sobre los tropos de la metáfora y la alegoría cf. las obras de E. R. Curtius, 1955; E. Auerbach, 1998 y C. Vandendorpe, 1999.

pero con un nuevo matiz que las acerca a la figura tipológica<sup>67</sup>, pues Sedulio también se siente inspirado por la divinidad y cree firmemente que los *miracula Christi* son la prueba de la Verdad que hay que transmitir. Obviamente, debido a la grandeza del contenido argumentativo y a las posibles interpretaciones del mismo, estos episodios se han prestado a extensos comentarios en el curso de la tradición textual de las obras de ambos poetas.

Es cierto que la obra seduliana se presenta con relativa frecuencia como un tapiz cargado de *typoi* que ofrecen una interpretación simbólica del Nuevo Testamento. En ese sentido, Sedulio continúa en la línea estilística de Prudencio, pero la idea de que los principales acontecimientos del poema poseen un significado místico, anticipado<sup>68</sup>, y permiten conocer la verdad es una particularidad del *Carmen Paschale*. En la poesía de Sedulio las ideas están conectadas y figuras retóricas como la metalepsis constituyen la expresión de ese complejo pensamiento, como por ejemplo, cuando interpreta los tres dones de los Reyes Magos como símbolo de la eterna trinidad de Cristo en el pasado, presente y futuro (SEDUL. carm. pasch. 2, 96-100), o al considerar la red del pescador como un símbolo de los preceptos del Señor (SEDUL. carm. pasch. 5, 395-397).

Pero se debe diferenciar, dentro de la obra seduliana, entre la interpretación tipológica y la interpretación mística<sup>69</sup>. Concurren, por dos caminos paralelos, pasajes en los que el símbolo aparece como interpretación de una realidad sagrada, sin parangón con ningún otro elemento previo de la narración, como sucede con la *columba* como símbolo de Cristo o del Espíritu Santo<sup>70</sup>, frente a otras escenas donde la prefiguración de un suceso posterior se encuentra ya en un elemento anticipado (interpretación tipológica). Esta última modalidad es característica de la poesía seduliana, pero el recurso

---

<sup>67</sup> El tema ha sido ampliamente abordado por autores como M. Roberts, 1985; C. P. E. Springer, 1988 y C. Small, 1990, trabajos en los que se analizan diferentes pasajes de la obra seduliana donde la interpretación de la narración puede ser alegórica o moral. Claras a este respecto son las palabras de F. Corsaro, 1956, p. 189: “L'allegoria è una delle figure retoriche più care alla poesia seduliana”. La interpretación tipológica supone, de un modo general, una explicación de los sucesos del Nuevo Testamento por anticipación, como por ejemplo, en el episodio de la narración del paso del Mar Rojo (SEDUL. carm. pasch. 1, 136-147) que prefigura simbólicamente el bautismo de Cristo (SEDUL. carm. pasch. 2, 139-165).

<sup>68</sup> C. Small, 1985.

<sup>69</sup> R. P. H. Green, 2005.

<sup>70</sup> Sedulio escribe *Sola columba redit, quae totum circuit orbem: / discedant corui, sola columba redit* (SEDUL. hymn. 1, 103-104) siguiendo la idea trazada por Prudencio: *sidere lapsa columba fugat. / Tu mihi Christe columba potens, / sanguine pasta cui cedit avis* (PRUD. cath. 3, 165-167). El origen del símbolo remite a Mt. 3:16. También AUG. *in euang. Ioh.* 6, 6 y J. Lloret, 1622, p. 153, realizan extensas disertaciones sobre las interpretaciones de *columba*.

poético no pudo consolidarse sin la interpretación alegórica que ya hiciera Prudencio de los símbolos.

Un episodio que puede dar ejemplo del camino seguido desde Prudencio hasta la interpretación tipológica en el *Carmen Paschale* es el pasaje en que Jesús, sobre el asno, entra en Jerusalén. Puesto que la escena es sobradamente conocida por los lectores de Sedulio, el poeta amplía la imagen afirmando la autenticidad del hecho al estar anticipado en la escena del pesebre, pues el asno sobre el que Jesús va no es diferente de aquel que lo acompañaba al nacer:

*Sed lento potius gestamine uilis aselli  
Rectori suffecit honos, leuisque ungula cuius,  
Vt tanto sessore decus mirabile portans,  
Nobilior sub fasce foret, non illius inpar,  
Qui patulo Christum licet in praesepe iacentem  
Agnouit tamen esse Deum. (...)*

(SEDUL. carm. pasch. 4, 297-302).

La escena, aunque conocida también por la obra de Prudencio, no presentaba dicha vinculación entre los animales. Es más, en el himno de la Natividad del *Cathemerinon* Prudencio pasa por alto cualquier tipo de conexión entre ambos momentos pues describe el pesebre como un lugar sagrado incluso para los animales, de los que destaca su mutismo, sin especificar si se trata de un buey, asno u otro animal.

*O sancta praesepeis tui  
aeterne rex, cunabula  
populisque per seclum sacra,  
mutis et ipsis credita.  
Adorat haec brutum pecus  
indocta turba scilicet,*

(PRUD. cath. 11, 77-82).

Es claro que para Sedulio es importante la presencia de los animales en el pesebre en tanto que serán protagonistas, junto con Cristo, en el momento de la aclamada entrada a Jerusalén. Humaniza Sedulio al asno al hacerlo digno del honor de transportar a Jesús<sup>71</sup>. No se trata, por tanto, de una interpretación mística del animal, sino más bien, de una aclaración explicativa de todos los elementos que configuran la escena, con la razón añadida de la anticipación o prefiguración. Toda una creación poética sujeta a un concienzudo plan que persigue la exaltación de Cristo como Mesías, como el verdadero

<sup>71</sup> Sobre el simbolismo de los animales en la poesía cristiana, cf. I. S. Gilhus, 2006.



Hijo al que reconocieron, en el momento de su nacimiento, incluso los animales que carecen de voz.

Además, en este episodio es verosímil que Sedulio quisiera tomar posición ante la polémica cuestión<sup>72</sup>, discutida por algunos Padres de la Iglesia, de que era idóneo presentar el pesebre acompañado por un buey y un asno. Así parece querer resaltarlo Faustino Arévalo, quien tanto en la edición de Prudencio como en la de Sedulio, añade el argumento de las artes decorativas menores. Así, pese a que el texto prudenciano no especificara claramente los animales que acompañaban a Jesús en el pesebre, reproduce en ambas ediciones una gema del Museo Borgiano con la imagen en bajorrelieve del pesebre con José, María, el Niño, la luna, la Estrella, un buey y un asno. Insiste el editor y comentarista en que esta imagen debe de ser un *sacrum hoc pietatis christianae monumentum contra nonnullorum cavillos*<sup>73</sup>.



<sup>72</sup> Discusión con punto de partida en las palabras del profeta Isaías: *cognovit bos possessorem suum, et asinus praesepe domini sui* (1, 3). Para la comprensión del conjunto de la escena, cf. J. Fontaine, 1980, p. 315 n. 37.

<sup>73</sup> F. Arévalo, 1794, p. 307.

Sedulio está en deuda con las imágenes simbólicas prudencianas, pero da un paso más en cuanto a la interpretación de las mismas. Así, mientras que en este episodio los animales del pesebre representan para Prudencio la *indocta turba*<sup>74</sup> incapaz de reconocer al Niño Jesús, Sedulio incrementa el valor de la imagen al otorgarle el honor futuro, de manera que sea divulgado el verdadero significado simbólico que posee el *asellus* para Sedulio.

Por otra parte, este episodio del pesebre y el asno sobre el que va Jesús es un ejemplo del compromiso del poeta Sedulio con las ideas cristianas. Así, si a Prudencio cabe reconocer -entre otras cuestiones- la fusión del universo cristiano con las formas paganas aun vigentes, merece destacarse en la obra de Sedulio la mirada defensiva de este poeta frente a las réplicas que cuestionaban el argumento evangélico. Como hemos ido mostrando, ya desde las primeras ediciones, los versos del *Carmen Paschale* se hallan vinculados a diferentes controversias cristianas, como cuando al final del libro primero el poeta se alza contra las herejías de Sabelio y Arrio (SEDUL. carm. pasch. 1, 320 y ss.), o contra el nestorianismo<sup>75</sup>. Ese espíritu de la obra de Sedulio continuó siendo aprovechado por sus editores, como nos demuestra este pasaje.

### **Conclusiones.**

Los aspectos tratados en este trabajo permiten concluir que la poesía de Sedulio leída a la luz de Prudencio adquiere un especial valor que ya fue esbozado por otros editores y comentaristas, desde los albores de la imprenta italiana (Aldo Manuzio) hasta estudios actuales como los de Green o Vélez Latorre. Es reconocible que esta tradición ha vinculado en mayor o menor medida a Prudencio y a Sedulio y que no se puede considerar un error ni una casualidad la comparecencia de ambos poetas en las obras de autores preocupados por las controversias religiosas, como Martin Luther, o en los trabajos de eruditos como Antonio de Nebrija o Faustino Arévalo, validados por la crítica posterior<sup>76</sup>. El conjunto de esta tradición aporta una imagen de ambos poetas como representantes de una buena tradición de poesía cristiana latina, pues, en efecto, en sus anotaciones tratan de iluminar cómo en los hexámetros de Sedulio subyace gran parte de la trama argumentativa prudenciana, la cual fue posteriormente reinterpretada mediante el estilo particular de Sedulio.

De este modo la obra de Sedulio debe ser también analizada (además de todos los demás enfoques posibles) desde la perspectiva de una experimentación en cuanto a

<sup>74</sup> I. Rodríguez Herrera, 1981, pp. 75 y ss.

<sup>75</sup> C. P. E. Springer, 1988, pp. 33-44.

<sup>76</sup> Las ediciones de Faustino Arévalo sirven de base a la *Patrologia Latina* de J. P. Migne, 1844-1864.

la transmisión de la Verdad cristiana, el más serio objetivo seduliano, lo que conducirá al poeta al empleo de un nuevo lenguaje simbólico. Sedulio es un nuevo *vates*<sup>77</sup> y necesita nuevas formas estilísticas para dar a conocer que los *miracula Christi* (indiscutiblemente conocidos por todos) no son mera ostentación divina como si de una nueva mitología cristiana se tratara. Sedulio quiere demostrar que existe un mágico vínculo entre algunos episodios de la Vida de Cristo, de manera que nada sucede al azar y que, por tanto, Cristo es la Verdad. Para ello se sirve de nuevas figuras retóricas que no podrían entenderse sin las alegorías y personificaciones de la poesía prudenciana, como sucede en la imagen del asno sobre el que Jesús entra en Jerusalén.

Además de ello, en los versos del *Carmen Paschale* se proyecta, mediante el recurso de la exclamación y pregunta retórica, la exposición de hechos ya conocidos, como la idolatría que censurara Prudencio. Las encendidas preguntas de Sedulio obtienen respuesta cuando a continuación expone razones. Por tanto, la exégesis se muestra en la obra seduliana como una necesaria consecuencia ante lo disparatado y absurdo que al poeta le parecen, en esta ocasión, las creencias paganas<sup>78</sup>.

Es cierto que para alcanzar a comprender la poética de Sedulio cabe atender al estudio de otros poetas como Juvenco, Arator, Draconcio, Proba o Paulino de Nola. También somos conscientes de que la lectura paralela de Prudencio y Sedulio permite detenerse en otros muchos ejemplos que pueden dar luz a la comprensión de la creatividad de sus obras<sup>79</sup>, pero esperamos que este trabajo pueda colaborar mínimamente al respecto de esas cuestiones.

Prudencio ayuda a comprender a Sedulio, pues la luz propia con que brilló en sus creaciones ayuda a interpretar el sentido del *Carmen Paschale*, lo que fue reconocido por sus editores y comentaristas. Por nuestra parte cabe recoger ese legado verdadero, atenderlo con rectitud y justicia, y contribuir a la reparación del lugar postergado que,

---

<sup>77</sup> Así aparece citado el poeta en algunos epigramas que Springer halla en manuscritos y *editiones principes*. Cf. C. P. E. Springer, 2013, pp. 233-234.

<sup>78</sup> W. Otten - K. Pollmann, 2007.

<sup>79</sup> Mencionamos los lugares comunes que I. Huemer, 1885, cita con Prudencio en la edición de Sedulio: SEDUL. carm. pasch. 1, 3 y PRUD. psych. 287; SEDUL. carm. pasch. 1, 25 y PRUD. perist. X 837; SEDUL. carm. pasch. 1, 48 y PRUD. perist. V 68; SEDUL. carm. pasch. 1, 102 y PRUD. perist. XI 141; SEDUL. carm. pasch. 1, 115 y PRUD. cath. XII 131 y perist. II 38; SEDUL. carm. pasch. 1, 121 y PRUD. ham. 725; SEDUL. carm. pasch. 1, 301 y PRUD. psych. 257; SEDUL. carm. pasch. 1, 313 y PRUD. apoth. 278; SEDUL. carm. pasch. 1, 349 y PRUD. ham. 953 s.; SEDUL. carm. pasch. 2, 95 y PRUD. cath. XII 62; SEDUL. carm. pasch. 2, 127 y PRUD. perist. V 421; SEDUL. carm. pasch. 2, 193 y PRUD. perist. X 253; SEDUL. carm. pasch. 3, 113-114 y PRUD. perist. V 37; SEDUL. carm. pasch. 3, 226 y PRUD. apoth. 664; SEDUL. carm. pasch. 3, 297 y PRUD. c. Symm. II 28; SEDUL. carm. pasch. 4, 58 y PRUD. psych. 592; SEDUL. hymn. 2, 6 y PRUD. cath. XI, 45.

de un modo general, se ha asignado a Sedulio. Ciertamente no se puede hablar de poesía cristiana sin citar a Prudencio, pero tampoco cabe omitir a Sedulio en el estudio de la interpretación simbólica, las controversias cristianas, o los juegos retóricos que, junto con la *pietas* y elegancia prudenciana, contribuyen a la delimitación de los contornos estéticos de la poesía cristiana latina.

## BIBLIOGRAFÍA

- P. ALLARD, 1883, “La polémique contre le paganisme au IV<sup>e</sup> siècle d’après les poèmes de Prudence” *Le Contemporain*, 25, pp. 619-648.
- F. ARÉVALO, 1788-1789, *M. Aurelii Clementis Prudentii v. c. carmina*. Roma, 2 vols. *Apud Antonium Fulgonium*. Roma.
- F. ARÉVALO, 1794, *Caelii Sedulii opera omnia ad mss. Codd. Vaticanos, aliosque et ad veteres editiones recognita. Prolegomenis, scholiis et appendicibus illustrata a Faustino Arevalo. Ad Antonium Fulgonium*. Roma.
- E. AUERBACH, 1998, *Figura*, Madrid (trad. de Yolanda García y Julio Pardos).
- G. BOISSIER, 1891, *La fin du paganisme*. Paris.
- B. BOTFIELD. (ed.), 1861, *Praefationes et epistolae editionibus principibus auctorum veterum praepositae*. Cambridge.
- Chr. CELLARIUS, 1703, *Aurelii Prudentii Clementis quae exstant, recensuit et annotationibus illustravit Christophorus Cellarius, qui et indices copiosiores rerum et verborum addidit*. Halle.
- Chr. CELLARIUS, 1739<sup>2</sup>, *Coelii Sedulii Poetae inter Christianos Veteres Elegantissimi, Mirabilium Divinorum Libri, Paschale Carmen dicti, et Hymni Duo. Orphanotropheum*. Halle.
- F. CORSARO, 1956, *Sedulio poeta*. Catania.
- J. F. COTTIER, 2002, “La paraphrase latine, de Quintilien à Érasme”, *REL* 80, 237-252.
- E. R. CURTIUS, 1955, *Literatura europea y Edad Media Latina. Trad. M. Frenk Alatorre y A. Alatorre*. México-Madrid- Buenos Aires (3<sup>a</sup> reimpr. 1981).
- A. DRESSSEL, 1860, *Aurelii Prudentii Clementis quae exstant carmina*. Leipzig.
- C. D. F. DU CANGE, 1954, *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis conditum*. Paris.
- F. FABRICIUS, 1563, *Georgii Fabricii Chemnicensis in Paeanas Tres, Prudentii, Sedulii, Fortunati de vita et more Christi in hymnos tres alios Prudentii et in romanum martyrem brevis expositio. Cum privilegio Caesareo*. Leipzig.

- J. L. FLOOD, 2006, *Poets laureate in the holy Roman Empire: a bio-bibliographical handbook*, 4 vols. Berlin.
- J. FONTAINE, 1980, *Études sur la poésie latine tardive*. Paris.
- J. FONTAINE, 1981, *Naissance de la poésie dans l'Occident chrétien. Esquisse d'une histoire de la poésie latine chrétienne du III<sup>e</sup> au VI<sup>e</sup> siècle*. Paris.
- M. C. GIL ABELLÁN, - M. D. HERNÁNDEZ MAYOR, 2005, "El Carmen Paschale de Sedulio y sus antecedentes literarios: CP III, 219-235" *Poesía Latina Medieval (siglos V-XV)*, pp. 1111-1119. Firenze.
- I. S. GILHUS, 2006, *Animals, Gods and Humans: Changing attitudes to animals in greek, roman and early christian ideas*. Routledge. New York.
- C. GNILKA, 1984-1993, *Die Methode der Kircheuäter in Umgag mit der antiken Kultur. I, Der Begriff des rechten Gebrauchs; II, Kultur und Conversion*. Basel-Stuttgart.
- A. GONZÁLEZ BLANCO. 1981, "Las nuevas coordenadas de la polémica pagano-cristiana a fines del siglo IV. El caso de Prudencio", en AA. VV. *La religión romana en Hispania: Symposio organizado por el Instituto de Arqueología*, pp. 417-426. Madrid.
- F. GONZÁLEZ VEGA, 2002, *Aurelii Prudentii Clementis V. C. Libellii cum commento Antonii Nebrissensis. Estudio, edición crítica y trad. de Felipe González Vega*. Salamanca.
- R. P. H. GREEN, 2006, *Latin epics of the New Testament. Juvenecus. Sedulius, Arator*. Oxford.
- D. M. GWYNN, 2011, "The End of Roman Senatorial Paganism" en L. LAVAN and M. MULRYAN, *The archaeology of late antique "Paganism"*, pp. 135-161. Leiden-Boston.
- M. D. HERNÁNDEZ MAYOR, 2005, *Aportaciones de Faustino Arévalo a la edición de Sedulio*. Tesis de doctorado, Universidad de Murcia.
- M. D. HERNÁNDEZ MAYOR, 2009, "La actitud poética de Sedulio a través de la metáfora: el proemio del Carmen Paschale" en "Pectora mulcet". *Estudios de retórica y Oratoria latinas*, T. ARCOS PEREIRA, J. FERNÁNDEZ LÓPEZ y F. MOYA DEL BAÑO (edd.), vol. 1, pp. 599-611. Logroño.
- R. HERZOG, 1966, *Die allegorische Dichtkunst des Prudentius*. München.
- R. HERZOG, 1975, *Die Bibelepik der lateinischen Spatantike*. München.
- I. HUEMER, 1885, *Sedulii Opera omnia, recensuit et commentario critico instruxit Iohannes Huemer. Accedunt ex Remigii expositione in Sedulii Paschale Carmen*, CSEL, X (= reimpr. New York, 1967). Vienna.
- F. JURET, 1580, *Q. Aurelii Symmachi, vc et cos. ord. epistolarum ad diversos libri decem. Cura et studio Francisci Iureti. Apud Nicolaum Chesneav*. Paris.

- D. KARTSCHOKE, 1975, *Bibeldichtung. Studien zur Geschichte der epischen Bibelparaphrase von Juvenecus bis Otfried von Weiszenburg*. München.
- M. D. LA BIGNE, 1624, *Bibliotheca Veterum Patrum seu Scriptorum Ecclesiasticorum. Compagnie de la Grand-Naviere*. Paris, 11 vols. (= *Magna Bibliotheca Veterum Patrum et Antiquorum Scriptorum Ecclesiasticorum. Sumptibus Antonii Hierati*. Cologne, 1644, 17 vols.).
- J. LLORET, 1622, *Silva allegoriarum totius sacrae scripturae, sumptibus Joannis Ant. Huguetan*. Barcelona.
- L. LÓPEZ, 2006, *Los clásicos en el Renacimiento: la labor educativa de Juan Luis Vives*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. CONACYT.
- M. MALAMUD, 1989, *A Poetics of Transformation: Prudentius and Classical Mythology*. London.
- R. MANCHÓN GÓMEZ, 2002, “El comentario de Antonio de Nebrija al poeta cristiano Sedulio” en J. M. MAESTRE MAESTRE, L. CHARLO BREA y J. PASCUAL BAREA (edd.) *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*, Ediciones del Laberinto, vol. II, pp. 943-954. Madrid.
- A. MANUZIO, 1501, *Coeli Sedulii presbyteri Mirabilium Diuinorum libri quatuor carmine heroico, Eiusdem Elegia, in qua finis pentametri est similis principio hexametri. Eiusdem hymnus de Christo ab incarnatione, usque ad ascensione*. Venezia.
- G. MARTELOTTI, 1968, *Francesco Petrarca, Laurea Occidens bucolicum carmen X. Testo, traduzione e commento a cura di Guido Martellotti*. Edizioni di Storia e Letteratura. Roma.
- M. MARTÍNEZ PASTOR, 1985, “Sobre el simbolismo en los autores latinos cristianos”, en *Estudios clásicos* tomo 27, n° 89, pp. 223-239.
- J. P. MIGNE, 1844-1864, *Patrologiae cursus completus, Series Latina. Excudebat Sirou*. Paris.
- J. MYNTZENBERG, 1610, *Manuale Biblicum sive Enchiridion S. S. Scripturae a catholicae apostolicae veteris Ecclesiae Patribus compendiatum, et nunc primum ex vetustis membranis mss. collectum, et dicatum venerabili, religioso Patri D. Ioanni Myntzenbergio Priori Carmelitarum in Conventu Francofurdensi. Apud Egenophum Emmelium*. Frankfurt.
- A. NEBRIJA, 1509, *Sedulii paschale cum commento Antonii Nebrissensis. Impressum praesens opus in civitate Lucronii per Arnaldum Guillermmum de Brocario*. Logroño.

- A. NEBRIJA, 1512, *Aurelii Prudentii Clementis, viri consularis, libelii cum commento Antonii Nebrissensis. Impressum praesens opus in civitate Lucronii per Arnaldum Guillelmum de Brocario*. Logroño.
- A. ORTEGA, - I. RODRÍGUEZ, 1981, *Aurelio Prudencio. Obras Completas. Edición bilingüe. Biblioteca de autores cristianos*. Madrid.
- W. OTTEN - K. POLLMANN (edd.), 2007, *Poetry and Exegesis in Premodern Latin Christianity. The Encounter between Classical and Christian Strategies of Interpretatio*, Supplements to Vigiliae Christianae. Leiden-Boston.
- A. G. PARRASIO, 1501, *Sedulii carmen paschale. Aurelii Prudentii poemata. Impressum Mediolani, sumptibus Jani, et Catelliani Cottae, dexteritate Guillelmorum le Signerre fratrum*. Milano.
- J. A. PATERNÒ CASTELLO, 1765, *Epistola P. D. Ioannis Andreae Paternò Castello Casinatensis Monachi ad P. D. Emmanuelem Chafallonium Priorem Casinatensem De Veteri Quadam Gemma*. Catania.
- L. PÉGOLO, 2003, “La alegoría cívico-militar de la 'Fides' en la *Psychomachia* de Prudencio” en E. CABALLERO DEL SASTRE (coord.), *Discurso, poder y política en Roma*, pp. 271-282. Argentina.
- Th. POELMANN, 1537, *Iuveni Hispani evangelicae historiae libri IIII. Caelii Sedulii mirabilium divinatorum, sive paschalis carminis lib. IIII una cum hymnis aliquot (...)* [s. n.] Basel.
- Th. POELMANN, 1564, *Aurelius Prudentius Clemens, Theodori Pulmanni Cranenburgii, et Victoris Giselini opera ex fide decem librorum manuscriptorum emendatus. Ex officina Christophori Plantini*. Antwerpen.
- L. RIVERO GARCÍA, 1996, *La poesía de Prudencio*. Huelva-Cáceres.
- L. RIVERO GARCÍA, 1997, *Prudencio. Obras*. Editorial Gredos, 2 vols. Madrid.
- M. ROBERTS, 1985, *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*, F. Cairns. Liverpool.
- M. ROBERTS, 1989, *The Jeweled Style: Poetry and Poetics in Late Antiquity*. Ithaca, Cornell University Press.
- I. RODRÍGUEZ HERRERA, 1981, *Poeta Christianus. Esencia y misión del poeta cristiano en la obra de Prudencio*. Universidad Pontificia. Salamanca.
- D. ROSSETTI, 1829, *Poesie minori del Petrarca sul testo latino ora corretto volgarizzate da poeti viventi o da poco defunti*. Milano.
- C. SMALL, 1985, “Rhetoric and exegesis in Sedulius' *Carmen paschale*”, *Classica et mediaevalia. Revue danoise de philologie et d'histoire*, vol 36, pp. 223-244. Copenhague.
- C. SMALL, 1990, “Typology in Sedulius' *Carmen paschale*”, *Studia patristica*, 18, pp. 195-200.

- C. P. E. SPRINGER, 1988, *The Gospel as epic in late antiquity. The "Paschale Carmen" of Sedulius*. E. J. Brill. Leiden. New York. København. Köln.
- C. P. E. SPRINGER, 1995, *The manuscripts of Sedulius. A provisional Handlist*. American Philosophical Society. Philadelphia.
- C. P. E. SPRINGER, 2003, "The Biblical Epic in Late Antiquity and the Early Modern Period: The Poetics of Tradition", *Antiquity Renewed: Late Classical and Early Modern Themes* (ed. Zweder von Martels and Victor M. Schmidt), pp. 103-126. Leuven.
- C. P. E. SPRINGER, 2013, *Sedulius, The Paschal Song and Hymns. Translated with an introduction and notes*. Society of Biblical Literature. Atlanta.
- F. STELLA, 1985-1986, "Per una teoria dell'imitazione poetica cristiana: saggio di analisi sulle *Laudes Dei* di Draconzio" en *Invigilata Lucernis* 7-8, pp. 198-224.
- C. VANDENDORPE, 1999, "Allégorie et interprétation" en *Poétique*, 117, pp. 75-94.
- J. M. VÉLEZ LATORRE, 2010, "Rigorismo ascético y exuberancia estilística: la poesía y la autopoética de Sedulio" en *Dulces Camenae. Poética y Poesía Latinas*. Coord. por Jesús Luque Moreno, M<sup>a</sup> D. Rincón González, Isabel Velázquez. Granada.
- L. VIVES, 1537, *De ratione studii epistolae duae*. Basel.
- M. VON ALBRECHT, 1997- 1999, *Historia de la literatura romana: de Andrónico a Boecio*. Herder. Barcelona 2 vols (= *Geschichte der Römischen Literatur von Andronicus bis Boethius, mit Berücksichtigung ihrer Bedeutung für die Neuzeit*, Berna: Francke, 1994, I-II).
- WA = *D. Martin Luther Werke. Kritische Gesamtausgabe*. Böhlau. 1883. Weimar.
- J. G. WALCH, 1716, *Io. Walchii Historia Critica lingua Latinae Linguae. Sumptu Io. Friderici Gleditschii et Filii*. Leipzig.
- N. WRIGHT, 1989, "Arator's Use of Caelius Sedulius: a Re-examination" *Eranos* 87, pp. 51-64.
- V. YARZA, 2011, *Antonii Nebrissensis. Comentario al Carmen Paschale y a dos himnos de Sedulio. Introd., edición crítica y trad. de Valeriano Yarza*, Universidad de Salamanca. Salamanca.